

SERA UNA REALIDAD EL GASODUCTO DEL NORTE



Ruta del Gasoducto Alcan desde su origen en Alaska hasta su destino en el centro y el oeste de Estados Unidos.

El ocho de septiembre del presente año, el presidente Carter y el primer ministro Trudeau aprobaron "en principio" el proyecto individual de energéticos que cuenta con el financiamiento privado más grande de la historia y que, con un costo de 10 billones de dólares, será ejecutado por ambos países. El gasoducto Alcan transportará el gas natural de Alaska a través de Canadá para llevarlo a los 48 estados de la Unión Americana. Este podrá entregar a ambos países más de 3,500 millones de pies cúbicos de gas por día, primero del gas de Alaska y luego del canadiense. En forma tentativa se ha pensado iniciar los trabajos de construcción en 1981.

Para los Estados Unidos la ruta Alcan es la más directa, económica, segura y la que causará el menor daño al medio ambiente. Para Canadá significa facilitar el desarrollo, "sobre una base económicamente factible", de sus propias reservas de gas natural, en particular las que se encuentran en la región del Delta del Río Mackenzie. Si se construye, los Estados Unidos han acordado compartir los gastos del costo de un gasoducto secundario que vaya de Dawson a White Horse. Este ramal entroncaría con el principal en White Horse, de tal manera que sería posible llevar al mercado más gas proveniente del Delta.

Al firmar el acuerdo el presidente Carter dijo: "Ambos países reconocen los beneficios de una mayor cooperación en el desarrollo de nuestras fuentes de energéticos. Este acuerdo trae grandes beneficios para ambos países."

Tanto Trudeau como Carter deberán presentar el Proyecto

Alcan a sus respectivas legislaturas a fin de que lo aprueben. Aún y cuando sea aprobado, todavía quedarán muchos detalles que habrán de resolverse a través de negociaciones bilaterales. En el mismo momento de hacer el comunicado conjunto, el primer ministro Trudeau advirtió que: "Tendremos que asegurarnos que la transportación del energético esté de acuerdo con los altos principios que nos hemos marcado respecto a la protección del medio ambiente, así como también habremos de asegurarnos que los intereses de nuestros pueblos estarán salvaguardados en toda forma."

El primer ministro se refería en parte al todavía no resuelto derecho de los indios del Yukón a esas tierras: el proceso para delimitar esos derechos ha tomado años en tramitarse y se espera que quedará resuelto el año próximo; una cuarta parte de los habitantes del Yukón son indígenas quienes piensan que el gasoducto traerá consigo un "genocidio cultural".

Pero Allan MacEachen, vice-primer ministro y principal gestor canadiense para el gasoducto, prometió que "el gobierno está preparado para crear medidas especiales de protección para las tierras que tienen un interés particular para los indios de forma tal que puedan aguardar la resolución sobre el problema de los derechos territoriales". Añadió que se harán esfuerzos para "permitir a los indios del Yukón la máxima obtención de beneficios provenientes del gasoducto".

Entre estos beneficios está la creación de trabajos en esta área. Se estima que el proyecto generará 100,000 años-hombre de trabajo, de los cuales 69,000 vendrán directamente de la